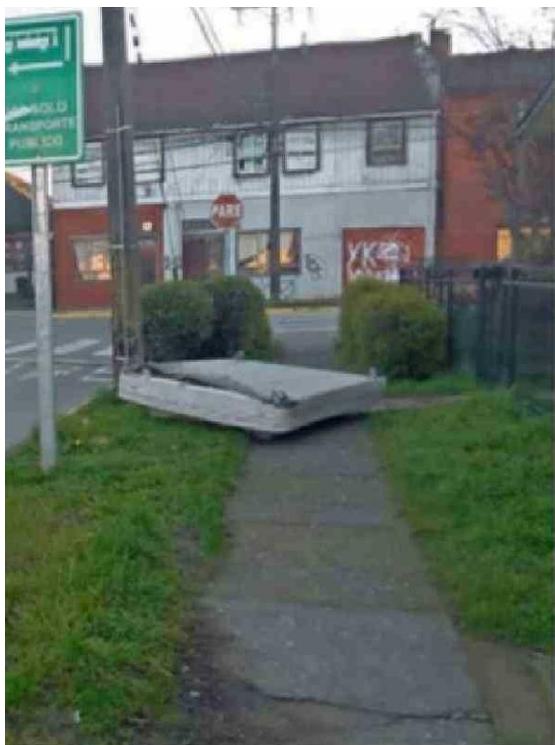




o que “alguien” se los lleve es un gran del paso en la vía pública y que abre la las lluvias, estos elementos se mojan y iones sólo causan daño. **RDA**

Escuelas en crisis

● La violencia escolar no es un fenómeno aislado. Es, en muchos sentidos, un reflejo de la sociedad que estamos construyendo. En un país marcado por altos niveles de desconfianza, polarización y debilitamiento de los vínculos comunitarios, no resulta extraño que esas tensiones se expresen también en la escuela. Lo que ocurre en los patios y salas de clase no es ajeno a lo que vemos en el espacio público, en las redes sociales o en la vida cotidiana.

Con frecuencia se atribuye la violencia a conductas individuales o a déficits familiares, invisibilizando las

condiciones estructurales que la sostienen: desigualdad, segregación y precarización de la vida en comunidad. Esta mirada reduccionista no solo limita las posibilidades de intervención, sino que también desplaza la responsabilidad hacia los individuos, evitando la discusión acerca de las condiciones sociales que configuran estas formas de relación.

En este escenario, la inclusión cumple un rol clave que muchas veces se pasa por alto. No se trata solo de integrar a estudiantes diversos, sino de construir comunidades educativas capaces de reconocer, valorar y gestionar esa diversidad sin que se transforme en conflicto. Cuando la inclusión se reduce a un mandato formal, sin condiciones reales ni trabajo pedagógico y comunitario, puede generar tensiones, frustración y sobrecarga que, en algunos casos, derivan en formas de violencia. Por el contrario, una inclusión bien acompañada -con recursos, formación docente y una cultura de respeto- puede convertirse en una herramienta poderosa para prevenir la violencia, fortaleciendo el sentido de pertenencia, el reconocimiento mutuo y la convivencia democrática.

Abordar la violencia escolar, entonces, exige algo más que leyes. Requiere una conversación social más amplia sobre cómo estamos conviviendo y qué tipo de comunidad queremos construir.

Dr. Rolando Poblete Melis
Universidad Santo Tomás

cartasaldirector@australvaldivia.cl